

Viaje a través de la Cuaresma

Primer domingo de cuaresma • Febrero 18, 2018

OLPH Tema: "Esto es amor"

Oración de apertura

Enciende una vela. Abre tu Biblia y fíjala junto a la vela encendida. Prepare el cuarto para la oración, aunque esté solo. Música tranquila puede ayudar a establecerse a sí mismo y otros, incluso si ha sido un día agitado.

Líder: + en el nombre del padre, y del hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Bendigamos al Señor.

Todos: gracias a Dios.

Líder: Dios, bendice nuestro viaje a través de esta Cuaresma.

Todos: Dios, quedase con nosotros mientras viajamos.

Líder: que nuestro ayuno cuaresmal brinde un hambre de justicia,

Todos: nuestra limosna una toma de la paz,

Líder: que nuestra oración sea el canto de corazones humildes y agradecidos.

Todos: Amén.

Ideas sobre las lecturas

Gire alrededor del círculo, haciendo que cada persona lea un párrafo/punto de bala en voz alta. Para cada lectura, comience con los puntos de bala y luego continúe leyendo el pasaje de una Biblia.

Primera lectura (Génesis 9:8-15)

- ▶ Este es el relato del Pacto que Dios contuvo con Noé, su familia y toda la creación después del diluvio. Es una promesa solemne de Dios de no permitir el caos (simbolizado por el diluvio) para superar la creación y la humanidad.
- ▶ El arco iris en el cielo es el signo de este Pacto. Es el arco de la proa y la flecha sin la flecha. Simboliza que Dios y el pueblo de Dios no están en guerra el uno con el otro.
- ▶ Debe tenerse en cuenta que el Pacto se hace con toda la creación, no sólo con Noé y su familia, y que es multi-generacional.

Segunda lectura (1 Pedro 3:18-22)

- ▶ El autor ve a Noé y el diluvio señalando a Cristo y al bautismo. Así como Noé salvó a otros de las devastadoras aguas del diluvio, así que Cristo salvó a otros de la última separación destructiva.
- ▶ En el bautismo fuimos incorporados en el mismo Pacto Iniciado por Dios con Noé y continuado y cumplido por Jesús el Cristo.

Lectura del Evangelio (Marcos 1:12-15)

- ▶ Esta es la historia de que Jesús fue tentado en el desierto.

Reflexiones

Cuaresma: un tiempo de prueba

Cada año, el primer domingo de Cuaresma, la lectura del Evangelio es uno de los relatos de la tentación de Jesús en el desierto por Satanás. El Evangelio de Marcos tiene la cuenta más corta, sólo tres versículos. En griego la palabra usada en este pasaje y traducido "tentado" también puede significar "ser puesto a prueba." Como Jesús, entramos en el desierto cuaresmal para que nuestra fe sea puesta a prueba y discernir a quien estamos llamados a ser en relación con Dios.

Dado que la historia menciona a Jesús pasar 40 días en el desierto, es más apropiado para el primera Domingo de Cuaresma. El número 40 es altamente simbólico en la Sagrada Escritura. En hebreo, cada número tiene un significado simbólico y 40 es el número de pruebas y preparación humana para una futura misión tomada por Dios. Así, por ejemplo, las lluvias bajaron durante 40 días y noches durante el gran diluvio (ver capítulos 6-9). ¿Qué sucede después? Dios forma un nuevo pacto con Noé. oremos en el libro de éxodo la gente vagando por el desierto durante 40 años antes de entrar en la tierra prometida para comenzar su nueva vida de libertad. En los evangelios, Jesús entra en el desierto durante 40 días para ser tentado por el diablo antes de volver y comenzar una nueva vida pública y el Ministerio. En muchos sentidos, eso es lo que La Cuaresma es para nosotros: un tiempo de preparación y prueba, que lleva a una vida de fe renovada.

Cuaresma: un tiempo en el que el Espíritu Santo está con nosotros

El Evangelio de Marcos deja en claro que el espíritu llevó a Jesús al desierto. En otras palabras, fue no solo mientras se está probando. El Espíritu Santo, los animales salvajes y los Ángeles estaban con él. Ese mismo Santo El espíritu que "condujo" a Jesús al desierto nos impulsa a

nuestros "desiertos" personales para redescubrir a Dios. Con nuestro ritmo frenético, a veces necesitamos que el Espíritu nos "conduzca" a un lugar desértico para pasar tiempo por nosotros mismos para hacer frente a nuestras tentaciones y a su vez a nosotros mismos hacia Dios y cada

otros. Es en la parte desierta de nuestras vidas que nos enteramos si realmente somos creyentes en Jesús y, como él, confiar en Dios para salvarnos y fortalecernos.

El desierto: un lugar de viaje y discernimiento

En la Biblia, el desierto—a veces llamado el yermo es un símbolo rico y metafórico lleno de una variedad de significados. El desierto es un lugar duro para vivir, con temperaturas calurosas del día y frío noches, tormentas de polvo y la falta de agua, por no hablar de animales salvajes, incluyendo las serpientes. En el hebreo Escrituras (Antiguo Testamento), las cuatro décadas del antiguo Israel en el desierto no fueron simplemente un tiempo sin rumbo vagando, de movimiento inútil. La gente estaba en un viaje para entrar en pacto con Dios. Que están en un viaje similar durante Cuaresma, y varias tentaciones contra ese viaje ocurren. La primera es

la tentación de simplemente detener el viaje, de asentarse y decir: "¡ya basta! Vamos a quedarnos aquí". La segunda tentación es invertir el viaje, volver al lugar de dónde venimos, como sugiere los israelitas que se quejaron a Moisés en el desierto: "¿por qué nos sacaste de Egipto?" (Éxodo 14:11). otra tentación es la nostalgia por el pasado, que parece más atractiva, más segura y más seguro que el presente. ¡también debería! Ya hemos estado allí; no tiene sorpresas. En nostalgia, queremos intercambiar el presente con el pasado para evitar el futuro. En la Cuaresma, sin embargo, viajamos al desierto para discernir nuestros compromisos futuros. El desierto nos brinda la oportunidad de Examinemos lo bien que nos hemos alineado con Dios, Cristo, y los unos a los otros. El desierto: un lugar de pruebas Tanto el antiguo Israel como Jesús fueron tentados y probados en el desierto. Jesús es puesto a prueba en este

Páramo por Satanás. En griego Satanás significa "el obstáculo". Un obstáculo es cualquier cosa-cualquier persona, evento o circunstancia, decisión, cultura o relación-que nos impide cumplir con nuestras promesas y compromisos para ser fieles a nuestro Pacto con Dios. Y es significativo que Jesús no abrumar a Satanás el "obstáculo" con esplendor majestuoso. Él simplemente sostuvo su tierra hasta que el Satanás se fue. Tampoco tenemos que vencer al diablo; sólo tenemos que sobrevivir al desierto, recordando que

el Espíritu nos ha llevado allí y está con nosotros. Pero si sobrevivimos a la experiencia del desierto, salimos diferentes personas.

Emergiendo del desierto

Jesús, según el Evangelio de Marcos, emerge del desierto proclamando el Evangelio de Dios y el arrepentimiento. El primer paso de nuestro viaje cuaresmal es: "arrepentirnos y creer en el Evangelio." Sólo el camino de Jesús a través del Evangelio, oyendo su palabra, y adoptando sus valores puede Entendemos más profundamente el misterio del Reino de Dios. La Cuaresma nos llama a lo que, en griego, se conoce como metanoia-un cambio de dirección, un sobre-rostro, una segunda mirada a la vida y la creencia, un acto de confianza en Dios ue guía el viaje que se desarrolla.

Para la reflexión

1. Reflexiona sobre tus propias "experiencias en el desierto". ¿Cómo eran? ¿Cómo los enfrentaste? ¿Cómo te cambiaste por ellos?
2. ¿Cómo te ayuda tu fe a afrontar las diferentes pruebas (tentaciones) que experimentas diariamente en tu vida?
3. ¿Cómo has experimentado el Espíritu Santo trabajando en tu vida?

Oración de clausura

Líder: para nuestro tiempo juntos hoy.

Todos: el santo nombre de Dios sea bendecido y alabado.

Líder: por todas las bendiciones que hemos recibido de Dios.

Todos: el santo nombre de Dios sea bendecido y alabado.

Líder: para esta temporada de Cuaresma, que sea un tiempo de crecimiento espiritual para todos nosotros.

Todos: Amén.

Recemos juntos el Padre nuestro, luego intercambie un gesto de paz con todos los que están presentes.

© 2018 Arthur E. Zannoni. Todos los derechos reservados. Reimpreso con permiso. Publicado por la pastoral Centro/PastoralCenter.com.